INGRESOS Y GASTOS

https://www.alfdurancorner.com/articulos/ingresos-y-gastos.html

Focus: Empresa

Fecha: 30/05/2000

La política es el arte de lo posible. Es decir, trata de encontrar el camino intermedio entre un proyecto de máximos y unos mínimos inaceptables.

Los políticos profesionales utilizan el presupuesto como herramienta para el gobierno de la cosa pública. En un entorno internacional de deficit cero, los líderes políticos persiguen el difícil equilibrio entre los ingresos y los gastos, evitando hipotecar los presupuestos del futuro.

En un país en que parte de la gestión, y el poder que la acompaña, están descentralizados, el capítulo de los ingresos genera grandes conflictos de intereses. Cada comunidad autónoma presenta su saldo fiscal (lo que recibe en términos de presupuestos frente a lo que da en términos de tributos). A veces el saldo fiscal favorece a la comunidad y a veces la perjudica.

Hay argumentos a favor de la solidaridad intercomunitaria y otros a favor de que subvencionar sistemáticamente a los menos favorecidos es un procedimiento que estimula la abulia y la corrupción.

Lo curioso es que raramente se debate sobre el capítulo de los gastos, de las fastuosas partidas para potenciar los intereses de los partidos dominantes, del gasto corriente y creciente, de las plantillas solapadas de burócratas, de los apoyos para causas espúreas, de los viajes, de los premios, de las comisiones.

Luego los censores de cuentas ratifican las cifras y todo pasa a mejor vida.

McNamara, hombre formado en Ford, fue Secretario de Defensa con Kennedy e introdujo en su ministerio el famoso PPBS (Planning, Programming, Budgeting System). Por las mismas fechas, las empresas europeas introducían el "Presupuesto base cero". Ambos métodos perseguían racionalizar el gasto y justificarlo, olvidándose de la lógica (si la hubiera habido) de los presupuestos anteriores.

Hablamos de primeros de los sesenta. Después de cuarenta años, a pesar de Internet, la nueva economía y las recetas de Maastricht, los líderes políticos españoles continúan con la chapuza presupuestaria.

